**CAPÍTULO 8**

**Saqueo de la pesca y tráfico de seres humanos: el chaleco rumbo a África occidental**

SENEGAL: PAÍS POBRE, PAÍS RICO

Como muchos países de África occidental, Senegal es considerado como un país muy pobre. Esto se debe sobre todo al acelerado crecimiento de la población. El número de habitantes se ha duplicado en los últimos veinte años, de modo que la mayoría de los aproximadamente 12 millones de senegaleses tiene menos de veinte años. La tercera parte de ellos no sabe leer ni escribir; son analfabetos.

La mala alimentación y la deficiente atención médica son el motivo de que, en promedio, los hombres vivan sólo hasta los 55 años y las mujeres sólo hasta los 57.

Senegal se encuentra en el denominado Sahel, la zona de transición entre el Sáhara y las selvas lluviosas de África central. La mayor parte del país se compone de secas sabanas; sólo el 16% de la superficie es fértil, y estas tierras, además, se aprovechan mal. Aunque más de las dos terceras partes de los ocupados trabajan en la agricultura, Senegal no es capaz de producir por sí mismo ni siquiera la mitad de los alimentos que necesita.

¿Por qué? Senegal fue colonia francesa durante casi 300 años y alcanzó la independencia en 1960. Como la mayoría de los países africanos, también Senegal se vio obligado en la época colonial a cultivar sólo unos cuantos productos. En Senegal son, sobre todo, cacahuetes y algodón, que todavía se producen en gran escala. Pero en el mercado mundial los precios han caído drásticamente durante las últimas décadas, porque Estados Unidos da un cuantioso apoyo financiero a sus propios cultivadores de algodón y cacahuetes. (Estados Unidos hace lo mismo con sus cultivadores en otros sectores)

Por eso la agricultura sólo genera en Senegal el 20% de la riqueza nacional.

Como en el campo reinan la pobreza y la falta de perspectivas, la gente se marcha a las ciudades. En ellas viven ya más de la mitad de los senegaleses. Como también allí hay falta de trabajo, la mayoría se limita a comerciar con cualquier cosa: alimentos, billetes de lotería, objetos usados, recuerdos para los turistas o incluso textiles.

Pero también hay rayos de esperanza: Senegal posee la red de carreteras mejor construida de toda África occidental. El puerto de Dakar es el segundo más grande y uno de los más modernos de África occidental, y en sus alrededores se está desarrollando una floreciente industria para el tratamiento del azúcar, el combustible vegetal, el pescado y los textiles.

ALGODÓN, BUBÚS Y POR QUÉ ÁFRICA ESTÁ PERDIENDO SU COLORIDO

África: para nosotros, además del Serengeti con sus elefantes, leones y manadas de ñúes, es sobre todo una bulliciosa mezcla de personas con ropas multicolores.

Sin embargo, dos de cada tres prendas de vestir proceden ya del reciclaje de ropa usada. Cada año se llevan miles de toneladas de ropa usada de Europa a África occidental. Por el contrario, África oriental es abastecida sobre todo por los países de América del Norte.

Pero esas importaciones aumentan los sufrimientos de la gente de allí. La ropa se ofrece barata en los mercados, expulsando de ese modo los artículos nacionales. Originariamente, la producción nacional de ropa daba empleo a muchas personas, desde plantar el algodón hasta coser las prendas, pasando por hilar y tejer.

En Ghana las cosas son diferentes: la gente sólo compra indumentaria del país. Y en Mali el bubú es, hoy como ayer, un símbolo de estatus. Es una túnica larga de fiesta con suntuosos bordados de adorno, y se fabrica en el país.

ÁFRICA OCCIDENTAL Y EUROPA: UNA HISTORIA TRÁGICA

Hoy, los pescadores venden sus barcas a los traficantes de seres humanos porque ya no pueden vivir de la pesca. Son sobre todo los grandes arrastreros europeos los que capturan los grandes bancos de peces frente a las costas de África occidental.

La Unión Europea se gastó entre los años 2000 y 2006 unos 4.000 millones de euros en mantener los puestos de trabajo de la industria pesquera. Una gran parte de ese dinero correspondió a derechos de pesca, que compró a los Estados de África occidental.

Allí, sin embargo, el dinero no fue, por ejemplo, a los pescadores sino que quedó embebido en las administraciones de los países.

A ello hay que añadir que, aunque la UE paga las subvenciones para mantener los puestos de trabajo europeos, la realidad es que los pescadores utilizan ese dinero para comprar barcos más grandes y modernos. Y es muy frecuente que trabajen africanos occidentales, por bajos salarios, a bordo de los arrastreros europeos, sobre todo españoles. Dicho claramente: con ayuda del dinero de la UE se expolia a los africanos occidentales y al mismo tiempo se destruye el medio de vida de los pescadores de África occidental.

Las numerosas críticas aparecidas en los medios de comunicación han llevado a que la UE haya impuesto unas condiciones más estrictas a sus pescadores: ya no pueden capturar tanta pesca frente a la costa y deben utilizar redes de malla menos tupidas para no atrapar a los «pezqueñines». De este modo debería protegerse la pesca costera de los africanos. El gobierno senegalés vendió inmediatamente a Corea los derechos de pesca frente a sus costas por más dinero, dejando sin protección a los pescadores del país.

1. En el planisferio traza la ruta del forro polar, desde el puerto de Hamburgo hasta Dakkar, localizando todos los lugares que se mencionan.
2. En los tres documentos que se incluyen en este capítulo (y aparecen aquí recuadrados) se presentan tres cuestiones:
* La situación demográfica y económica de Senegal en la actualidad.
* La incidencia que tiene el negocio de venta de ropa usada en África.
* La relación de la Unión Europea con África. Éste tema también se trata a lo largo del capítulo. (Búscalo y reléelo)

Analiza cada tema: qué información te dan, y qué conclusiones sacas tú.

